

## EL VIGNEMALE Y UN MILLÓN DE ESTRELLAS

Vignemale, macizo calcáreo de imponente grandiosidad e inhóspita belleza, que descubrimos en su inmensidad a medida que ascendemos y vamos formando parte de un escenario majestuoso, en donde los espectadores somos como minúsculas hormigas. Delante de nosotros la verticalidad lo domina todo, paredes de más de 900 metros y glaciares rotos por el tiempo llenan nuestra vista, que a cada momento del día cambian de color y forma, siendo al atardecer cuando se tornan más siniestras, aún si cabe.

El Vignemale, denominado Comachibosa en tierras aragonesas, es la montaña de los Pirineos Franceses; es la de mayor altura al otro lado de esas fronteras que separan estados, pero que por aquí unen a gentes de la misma condición, embelesados por estas rocas y el magnífico entorno de esta naturaleza sobrecogedora e imponente. No es la cumbre más alta de los Pirineos, pero es sin duda la montaña más sugestiva. El glaciar de Ossoue, por el que se asciende a su cima, es el más importante de toda la cordillera, sus imponentes paredes de roca junto con sus eternos hielos, la han hecho digna de ser considerada la más alpina de todas las cumbres de Pirineo.

La conquista del Vignemale estuvo a la altura de la propia cumbre. La primera ascensión al Vignemale es atribuida al guía Henri Cazaux y su cuñado Bernard Guillembert en 1837, guías de Gedre, que buscaron la ruta de ascensión por encargo de unos bañistas que estaban tomando las aguas en Saint Sauveur. Cuando regresaron para dar cuenta de la vía descubierta los bañistas habían partido.

Los dos guías franceses, habiendo desaparecido los primeros clientes, dirigieron un relato novelado de la ascensión al Príncipe de Moscú, con la intención, sin duda, de espolear su vanidad, y así conseguir un buen cliente con el que amortizar la ruta.

Apareció por allí en el verano de 1938, una intrépida dama inglesa, aguerrida aventurera, llamada Anne Lister. Tuvo noticia la británica de la ruta descubierta para ascender al Vignemale y, sin pérdida de tiempo, se dirigió a Gedre en busca de Cazaux y su cuñado, a quienes no tuvo problema en contratar por veinte francos, corriendo las provisiones, que incluían una botella de vino para que Cazaux la bebiera en la cumbre del Vignemale, por cuenta de Lady Lister.

El domingo 5 de agosto lady Lister tomo la decisión de intentar la ascensión y así se lo hizo saber a Cazaux, a quien citó en la cabaña más alta de Plan d'Aube. El lunes 6, Anne Lister tuvo noticia de que el Príncipe de Moscú (hijo del Mariscal Ney) había contratado los servicios de Cazaux y se dirigía hacia allí con la intención de ser el primero en ascender el Vignemale el jueves 9 de agosto. Con absoluta resolución, el mismo lunes, después de medio día, sin pérdida de un instante, Anne Lister inició el camino hacia la cabaña de Plan d'Aube donde había citado a Cazaux y a su cuñado. Alcanzó la cabaña a las 8 de la tarde.

Pasó la noche en la cabaña muy bien guardada por cinco pastores y cuatro guías. Demasiada gente para tan angosta estancia.

Partieron el martes 7 de agosto a las 3 de la mañana de la cabaña y tras 10 horas de ascensión, alcanzaron la cima a las 13 horas. No tuvieron mucha suerte porque se les echó la niebla en la cumbre. Introdujeron un papel en una botella con la fecha y el nombre de los componentes de la expedición, como prueba de la conquista, y la dejaron en la cumbre bajo un túmulo de piedras. Tras el descenso lady Lister partió hacia Jaca.

El 9 de agosto llegó el Príncipe de Moscú quien, en compañía de su hermano y de cinco guías (dirigidos por Cazaux y su cuñado) inició el ascenso al Vignemale el 11 de agosto. Cazaux hizo creer al Príncipe que había sido el primero en hollar la cumbre, ya que Anne Lister se había sentido indispuesta en el glaciar sin alcanzarla. Así es como en la edición del 21 de agosto del periódico Messenger se dio noticia de que el Príncipe de Moscú había sido el primero en alcanzar la cumbre del Vignemale el 11 de agosto de 1838.

Llegó a conocimiento de Anne Lister la trama de Cazaux y, previo requerimiento legal redactado por un abogado de Pau, Cazaux accedió a firmar un certificado en el que acreditaba que Anne Lister había estado en la cima del Vignemale el 7 de agosto. El 3 de septiembre el periódico Messenger, por petición de lady Lister, insertó una nota rectificativa que decía: "Nosotros hemos señalado hace algunos días la ascensión del Príncipe de Moscú al Vignemale, considerado hasta entonces inaccesible. Sabemos ahora que una señora inglesa había hecho la ascensión a la misma cumbre cuatro días antes con tres guías". Esto no impidió que el día 15 de septiembre el Príncipe de Moscú en la Revue de Deux Mondes publicara un extenso reportaje sobre su ascensión al Vignemale, en el que el Príncipe guardó silencio sepulcral sobre la existencia y andanzas de lady Lister.

Las personas del Príncipe de Moscú y Anne Lister han quedado para siempre unidas al Vignemale, dando nombre la corredor que sube desde el lado español (el corredor de la Moscowa) y al collado en el que desemboca (el collado de lady Lister).

Es precisamente esa vía que recorrieron el Conde de Moscú y lady Lister la que pretendemos ascender. Para ello:

Viernes 3 de julio partiremos a las 18.00 horas del mesón de Bujaruelo para llegar al refugio de Labaza a las 20:30 horas (o bien ascender hasta encontrar nieve y dormir bajo un millón de estrellas).

desnivel: 400 +

horario: 2horas 30 minutos

Sábado 4 de julio : salida 6 de la mañana, desnivel si hacemos Pig Long Montserrat, Cerbillona y Clot Hount 1700+, bajada por el mismo sitio,

Horario: 4 horas 30 minutos hasta el Collado de Lady Lister, 2 horas más todas las cimas. En total 12 horas más paradas.

Desnivel acumulado: 1700+ y 2.150 -

Material: saco de dormir, casco, piolet y crampones

Aunque apasionante, esta ascensión tiene un alto nivel de exigencia física y algún paso aéreo en el que hay que mostrar un coraje parejo al de lady Lister, por ello debe valorarse convenientemente las facultades de cada uno para afrontarlo.

**VEN Y VERÁS.**